

# RELIGIÓN Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

FRANQUEO  
CONCERTADO

FRANQUEO  
CONCERTADO

Director: **JUAN ORTEA FERNÁNDEZ**

PRECIOS DE SUSCRIPCION  
Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

«Este precepto os doy: Amaos  
los unos a los otros como yo os he  
amado.

(Jesucristo a sus discípulos)

DIRECCION Y ADMINISTRACION:  
Calle de Dindurra, 2, pral., izqda.

## Un «¡Altísimo Señor!» a tiempo

El sol tostaba la carretera, que era de fuego. Un hombre y una mujer, con un niño y una niña que debían ser hijos suyos, con un carrito y algunas telas y baratijas, venían por el camino llenos los pobres de sudor y polvo.

Miserables debían ser, a juzgar por el aspecto. Pero merecían ser miserables y que Dios no les sacase jamás de su miseria, sino que les aumentase la roña, aunque venían muy roñosos; la enjutez, aunque estaban bien enjutos; y el mal humor, aunque venían malhumorados.

Sólo por blasfemos merecían todo lo que sufrían. Y si yo hubiera sido polvo, creo que me hubiera levantado de la carretera y les hubiera llenado de mí, y si yo hubiera sido huracán, creo que me hubiera arrojado sobre ellos y los hubiera barrido; y si yo hubiera sido agua, creo que me hubiera hecho un chorro y me hubiera disparado sobre su boca, para hacerles tragar todo el aliento. ¡Qué barbaridades decía aquel hombre a su mujer! En todo blasfemaba...

Y estaban cogiendo moras una trınca de siete chicos del pueblo, que iban a la Catequesis y sabían lo horrible que era la blasfemia. Y al principio se taparon los oídos en silencio. Luego empezaron a decirse:

—¡Qué bruto!, pero ¡qué bruto! ..

Luego salieron a la carretera a ver quién era el grosero que lanzaba aquel lenguaje, y a ver cómo estaba de sucia la carretera con aquella vomitona diabla de aquel hombre. Luego conferenciaron entre sí... ¿Qué harían?... Algo debieron resolver porque los siete salieron al camino; púsose uno delante de todos, y los otros seis en dos filas de a tres en fondo marcialmente dispuestos.

Iban delante los dos blasfemos, porque también la mujer decía de vez en cuando alguna blasfemia, y los dos niños con el carrito y el borrico que, a Dios gracias, no blasfemaba, pero no se portaba bien, porque debería largarles alguna coz de vez en cuando...

A unos cincuenta metros de distancia iban los muchachos, silbando todos una marcha. Los caminantes se

guían hablando y riendo... Más cuando se le escapó al hombre una blasfemia, el capitán de los siete gritó:

—¡Firmes!... ¡Bendito sea Dios!

Y los seis, a una vez, o mejor a un grito seco, repitieron:

¡Bendito sea!

Y los otros siguieron adelante un poco extrañados de aquellos vecinos, y sin darse cuenta soltaron otra blasfemia, contra la Virgen esta vez. Y de nuevo resonó la voz del capitán:

—¡Firmes! ¡Viva la Virgen!

—¡Vivaaa!—repitió todo el escuadrón.

Debió llamar algo la atención a aquella gente mala esta maniobra, porque blasfemaron menos. Pero, sin duda por la costumbre y el ardor de la discusión que se traían marido y mujer, otra vez enfadado, soltó el marido otra blasfemia, y esta vez fué contra la Santísima Hostia. Entonces de nuevo gritó el capitán:

—¡Firmes!... ¡Alabado sea el Santísimo Sacramento del altar!

—¡Alabado sea!—repitió todo el escuadrón. Y entonces, con una inspiración oportunísima, el capitán, levantando la mano con un palo como batura, entonó varonilmente:

—Altísimo Señor, que supisteis juntar, a un tiempo en el altar... con todo lo demás de este precioso canto.

Cayeron en la cuenta los del carrito de lo que toda esta maniobra significaba, y volviéndose a la patolea que de esta manera tan curiosa les advertía de sus blasfemias, un poco turbado, pero un poco insolente, el blasfemo les dijo:

—¿Qué quieren Vds. con nosotros?

Adelantóse el capitán, rodearonle los otros seis, animosos y arrogantes, y dijo el capitán:

—¿Nosotros con ustedes? Nada.

—Pues ¿a qué vienen esos gritos y esas voces y esos cantares?

—¿Y a qué vienen esas blasfemias, y esas palabras sucias y brutales?

—Yo digo lo que me dá la gana.

—Pues nosotros también. Solo que usted no tiene derecho a insultar a nuestro padre ni a nuestra madre, ni a nuestros bienhechores.

—¿Acaso he dicho yo nada contra su padre?

—Sí, señor. Usted ha dicho los más bajos insultos contra nuestro padre, que es Jesucristo, y contra nuestra madre, que es la Virgen.

—¡Vaya!, ¡qué simplezas dicen ustedes!

—Estas no son simplezas, sino verdades, y lo va usted a ver en cuanto lleguemos al pueblo; porque allí le va a costar caro todo eso que va usted diciendo....

Entonces terció la mujer y les dijo: —Déjenle ustedes, ya se callará. No es malo mi marido, sino que tiene esa mala costumbre. Ya nos enmendaremos.

—Ya sabemos que eso es por la costumbre. Pero a nosotros nos dicen en la Catequesis que debemos desagraviar a Dios de las blasfemias, y por eso hemos hecho nosotros eso. No digan ustedes más, por favor y por amor de Dios, y tampoco nosotros diremos nada.

—Tienen ustedes razón, dijo el hombre; yo me enmendaré.

Y le añadió el capitán:

—En adelante, cuando quiera usted decir una cosa fuerte, diga siempre... en la mar. Que allí hay sitio y es limpio. Y ahora permítanos que repitamos con sus hijos los cantos.

Y ya de paz, dijo;

—¡Firmes!... Altísimo Señor, que supisteis juntar...

Y terminó gritando:

—¡Bendito sea Dios!

Y todos, incluso el antes blasfemo, repitieron:

—¡Bendito seaaaa!...

R. V. S. J.

## ¿Volverán a surgir esos....?

Se pregonan en todo tiempo, de modo elocuente y triste, los resultados, en los hombres y en los pueblos, de esas doctrinas, campañas y periódicos en rebeldía contra la Ley Santa de Dios. ¿Por qué se consienten? ¿Para qué los gobiernos si no han de velar por el bien público y la honradez de los ciudadanos?

¿Qué?... ¿La libertad?...

Si la libertad no va debidamente encauzada no debe autorizarse. Antes que el desahogo de pasiones insanas está la tranquilidad social en el cumplimiento del deber.

# CHARLA

Dos vidas.

La que dicta el diablo.

—¿Qué plan tienes para este verano? Te veo muy callado y el tiempo avanza.

—Cariño, las circunstancias críticas por que atravesamos me obligan a permanecer silencioso. Me parece que este verano.....

—¿Que es lo que vas a decir! ¡Eso nunca! ¡Los distinguidísimos y... acaudalados señores de Pino Verde no salir este año como de costumbre a veranear en las playas de moda! Te hundes para siempre ante el mundo aristocrático; me pones en ridículo con mis relaciones que se reirán un horror de nuestra impotencia, y a nuestras hijas les matas sus aspiraciones de un buen partido que salve esta situación nuestra.

—Todo lo que quieras, pero los recursos mandan y estos prohíben... al menos por este año, el ideal tuyo.

—No transijo. ¿Tú crees que la mayor parte de las gentes que veranean como nosotros lo hacen a cuenta de recursos propios? Eres muy cándido. Los que más y los que menos lo hacen a cuenta del crédito, a pagar letras a... tantos días fecha.

—¿Y si no se pagan?

—Si no se pagan se quedan a deber. Siempre hay recursos. Los prestamistas no gustan estrellarse con los distinguidos clientes señores de Tal y de Cual, por lo que pudiera tronar y tú, dando la campaña de «esto se acabó», te hundes y nos hundes. La cuestión es ir tirando, el que venga detrás que arree.

—Mi carácter y mi conciencia no me permiten obrar en trampa. No podemos y no podemos.

—Déjate de carácter y de conciencia que eso estorba para vivir la vida que hoy se estila. Hay que «colocar» nuestras hijas y tenemos que disfrutar nosotros de la posición en que se nos cree. No hay más remedio.

—No me pongas en compromisos anteriores que salvé Dios sabe cómo. Ya no puedo más.

—Pues yo ni mis hijas, aquí no nos quedamos. Arréglate.

—No tengo medio. Te lo suplico por Dios.

—Déjate de Dios que Él no se mete en estas cosas. Está en la iglesia. Mira, la modista me ha pasado ya la cuenta de los vestidos de invierno que le dije se los pagaría al venir del veraneo y al mismo tiempo para que no desconfiara le encargué dos de temporada para mi y nuestras hijas que van a ser una preciosidad; es modista acreditada como sabes.

—Y tanto que lo se por los precios. No gasto yo en un año lo que vosotras en un mes.

—Pocas gracias y qué gusto te da ir con nosotras a las reuniones de sociedad.

—¡Ya, ya!... ¡Pobres maridos!....

—¿Verdad, esposo mío de mi corazón, que habrás de complacerme? Tú, en tu caballerosidad y por el amor que nos tienes, no hás de consentir que nos quedemos en casa como ostras. Nosotras sufríamos, pero tú sufrirías también.

—Pero... si aunque quisiera darte gusto,

no puedo; van los negocios muy mal, camino del desastre.

—Siempre estais con la misma canción y siempre salís adelante.

—¿Cómo se conoce que no eres tú la que tiene que agenciarlo!

—Tú lo ganas y yo lo luzco. En este pícaro mundo ya sabes que «tanto figuras tanto vales» lo de «por dentro» déjalo; no te preocupe, porque entonces mueres de tedio. ¿Salimos como todos los años de veraneo, verdad?

—No aprietes y no aprietes. Veranear por ahí cerca y sin boato, salvais la situación.

—Todo se sabe y luego el ridículo mas espantoso.

—Moderaos un poco en vuestros gastos, en vuestros lujos...

—Imposible. ¡Si hasta las artesanas ya nos hacen la competencia! Tú no sabes de la vida la media. Ponernos nosotras por debajo de la alpargata obrera... ¡Qué vergüenza! Antes el suicidio.

—Eso nos pierde, querer ser excelentísimos sin pasar de la categoría de sierros....

—No moraliceis que eso no es de estos tiempos. Los distinguidísimos señores de Pino Verde salen este año como de costumbre a veranear a la playa de más posición, luciendo en ellas las desnudeces de más moda.

Y salieron. ¿Cómo se arreglaron? Preguntad a muchos.....

\*\*\*

## La que sigue a Cristo

—¿De modo que te animas a acompañarme este año también?

—Con mucho gusto. El pasado hemos dejado buena semilla por esos pueblos de Dios con nuestras propagandas del buen ejemplo y, pudiendo, es necesario repetir.

—Ya has visto qué buenas y qué sencillas son esas gentes del pueblo y a fin de preservarlas de las malas artes de los enemigos de Cristo, es conveniente aleccionarlas.

—Y nada como Fray Ejemplo. Nuestros periódicos, nuestras catequesis, nuestras conferencias, nuestras conversaciones con todos, creyentes y no creyentes y sobre todo nuestra asistencia fervorosa a la iglesia en comuniones y demás actos religiosos para que vean ellos, los del lugar, que también en las grandes poblaciones se ama y reverencia a Dios y por Él y para Él se trabaja y se ama al prójimo como a nosotros mismos, todo esto ¿verdad? produce frutos maravillosos y anima a la perseverancia.

—Yo estoy verdaderamente encantada de nuestras excursiones veraniegas.

—Te advierto una cosa.

—Di.

—Que estamos formando escuela. Que ya no somos nosotras solas.

—Lo se. Los señores de X. llevan el mismo plan que nosotras y a playas de moda contra esas desnudeces en el... vestir, que irritan.

—Cada cual adopta un sistema; la cuestión es aprovechar todos los recursos que Dios pone en nuestras manos para trabajar

en la salvación de las almas y por esta sociedad que se desquicia a medida que de Él se aparta.

—Cuando considero que muchas de las cosas que lamentamos se deben a nuestra desidia, a nuestra pereza en ser operarios de la viña del Señor. ¡Ah! si todos los que se precian de católicos, de buenos, tomasen con afán la debida tarea de propaganda!

—¿Qué resultados tan hermosos!

—Bueno, pues a preparar la maleta con todas esas cositas que nos son de necesidad: opúsculos, libros, periódicos, devocionarios, catecismos, cruces, medallas y hasta juguetes para los niños y niñas de nuestros catecismos.

—Nada nos ha de faltar, Dios mediante. ¿No sabes que del pueblo de... me escribieron algunas familias suplicándome que no faltase este año, porque nos deseaban, ya que tan buenos recuerdos de bondad y cariño les habíamos dejado?

—Si podemos las complaceremos y si no, ya procuraremos que queden satisfechas. Yo tengo aquí una carta de aquel revolver del pueblo de X, en la que, acordándose de nuestras enseñanzas, me pide perdón y que vuelva a verle.

—Recuerdo de él. ¡Pobrecito! Era malo de verdad y no teníamos por dónde reducirle.

—La gracia de Dios.

—Hizo fructificar la semilla que esparcimos a su lado.

—Como decía él, nunca hubiera oído tales cosas.

—Vi nobleza en el fondo y no quise dejarle así.

—Ya ves. En casa te leeré su carta. Conmueve.

—Mi enhorabuena.

—Viendo estas cosas y pensando en ellas detenidamente ¿quién las deja?

—No es posible. Y quien las conoce se anima, por eso vamos formando escuela.

¿Qué mejor empleado el dinero que en estas excursiones?

—Y que lo digas. Ya que Dios nos lo dá empleémoslo en su santo servicio.

—Y fructifica.

—Sí, mujer, sí.

## La verdad siempre triunfa

Al salir de una de las conferencias científico-filosóficas que, sólo para hombres, dió el R. P. Jesús Medina, en el Salón Ideal, los días del 3 al 8 del actual, ante un público competente y numerosísimo, oímos decir a uno de esos materialistas tenaces: «Oyendo a este señor en sus argumentos razonados y bien probados no es posible creer en esos conflictos que se dicen entre la religión y la ciencia, ni admitir un materialismo racional. Me convenció en absoluto y dejo ya de ser materialista para convertirme en hombre de recto sentir y creyente. Lo contrario sería estúpido»

## La madre de San Luis

En el año 1618 fué solemnemente beatificado Luis de Gonzaga, aquel joven angelical que embalsamó el palacio de su familia y más tarde la soledad del claustro con el suave aroma de sus virtudes. Celebróse en todas partes su fiesta con gran pompa y solemnidad, pero en ninguna parte como en Castellon, su patria, y título de su marquesado.

En aquella iglesia se juntaron muchos Cardenales, Arzobispos, Obispos, magnates e inmenso concurso del pueblo. Pero entre todos llamaba la atención una venerable señora de canos cabellos que estaba de rodillas al pie del altar, inmóvil, abismada en profunda contemplación. Solo de vez en cuando separaba sus manos, cruzadas como las de un serafín en adoración, para recoger las lágrimas que corrían abundantes de sus ojos.

Empieza la ceremonia sagrada. El Arzobispo de Turín, rodeado de los demás Prelados y de innumerable clero, se adelanta, hasta el altar y entona *Te Deum laudamus*, y rompen los acordes de mil instrumentos y se rasga una cortina, y aparece en lo alto del altar, rodeada de luces, coronada de flores, envuelta en nubes de incienso la encantadora figura, la imágen admirable del nuevo beato. Y entónces aquella señora se levanta, eleva hacia él sus manos y los ojos, como si quisiera abrazarlo y encerrarlo dentro del corazón, y como loca de amor exclama: «¡Luis, Luis, hijo mío!» y cayó desvanecida en brazos de sus damas.

¡Era su madre!

Madres, he ahí vuestra gloria, ¿podéis ambicionar otra mayor?

## ¿DONDE ESTAS, SEÑOR?

¿Dónde estás, sumo Bien, que tanto cuesta  
Al corazón hallarté?  
Por Tí gemí mil veces, te busqué para adorarte.  
Por Tí sin paz mi corazón latiendo,  
De amor languideciendo,  
No cesa en su afanar. ¿Siempre ¡ay! en vano  
Tiniebla gemiré?... No fugitivo  
Esquives mi alma, oh Dios; no, porque en ciego  
Su túnica de luz manchada veas,  
Te alejas sin cesar. Sol de amor vivo,  
Tú puedes, cual la nieve con que el campo  
En derredor blanqueas,  
El alma emblanquecer; Tú, cual depura  
Inculto selva devorante fuego,  
Tornar mi alma inmaculada y pura.  
Gran Dios, héme a tus plantas,  
Mendigo de tu amor; purguen mi seno  
Las limpias ondas de tus gracias santas.  
Borra mi iniquidad y bondadoso  
Del alma asirte deja.  
Suene tu voz de amor; tras su dulzura  
Bien cual en pos de baladora oveja  
El recental medroso  
Tras Tí latiendo el corazón se lance,  
¡Oh imán del alma mía!  
Y en Tí su gloria y su quietud alcance.

JUAN A. SACO Y ARCE

## IMPORTANTE

La Federación de Amigos de la Enseñanza (F. A. E.) que el año pasado encayó por primera vez reunir en un libro titulado «Anuario de la Educación y Enseñanza Católica en España» todos los colegios católicos que en la nación existen, desea en el presente corregir las omisiones habidas en el anterior y, con la colaboración de estos Centros educativos, hacer una estadística lo más completa posible de los colegios, escuelas, internados, etc. y número de

niños que en España reciben educación cristiana.

Esta importante obra, con sus importantes estadísticas puede ayudar eficazmente en las actividades dirigidas en pro de la libertad de enseñanza y de un justo reparto proporcional escolar, tal como existe en la mayor parte de las naciones más adelantadas del mundo, v. gr. Inglaterra, Bélgica, Suiza, etc, y a ella deben ayudarnos todos los que en cuestiones de enseñanza están interesados dirigiéndose a la F. A. E., Claudio Coello 32, Madrid, en solicitud de impresos que se le enviarán para que en ellos hagan constar los datos que se desea conocer.

De esta manera todos contribuiremos y tendremos parte en el éxito de la campaña en pro de la enseñanza católica, que con la ayuda de Dios, esperamos obtener.

### LA CASA DE DIOS

es casa de oración, silencio y recogimiento  
Cristianos: medítadlo bien  
y ponedlo en práctica

En forma muy destacable y junto a las pilas de agua bendita se ve este AVISO como necesario recuerdo quien debiera ser necesario ni recordarse, tratándose de las Iglesias y de los fieles que a ellas acuden y en ellas están.

Pero ¡triste es decirlo! si es necesario el AVISO y muy destacable porque para muchos *devotos* la iglesia, en cualquier hora del día y de la noche, con culto y sin él, es lugar de charloteo, de tertulia, donde se habla hasta de lo que fuera del templo es pecado hablar, donde se murmura hasta con grave daño de la honra del prójimo. ¡Y no les preocupa el escándalo que están dando

## Folleton de RELIGION Y PATRIA (72)

## Risas y llantos

—Está visto; los que hacen cosas más güenas es este mundo, a los que menos acompaña la suerte.

—Y que lo digas. ¿Qué pué pidir ese Dios de mi pa castigarme tanto. No sé en que le pueo ofender. Siempre rezando, siempre trebajando. A mi concencia, según mi corto ver, me paice que no merezco tanto mal.

—Ya ves tú como se porta conmigo, Mucha salú a mí y a los míos; la mi peara de ovejas la más lustrosa, la de más corderos. Cuando a Sastostiano le pinte mal la cosecha, los demás no arrecogen un chocho. Gastó a manos llenas, y ca vez tengo más. Me dais risa los que too lo fiais en la Mano poerosa; lleváis una vía oprimia, de na de salir de casa y poco comer. Bien sé que en la Cuaresma, sobre too los viernes, lo háces a pan y agua, tiniendo que estar tras la yunta tó el santo día.

—Así me lo enseñaron los mis padres.

—A mí lo mesmo me da que sea jueves, que sea viernes de Cuaresma: güen jamón curaito y longaniza a to pasto entre trago y trago. Na mé

ha pasao; al contrario, tengo más salú, mejor humor y más pesetas que tú. En mi casa no faltan risas.

—En la mía ¡concho!, no faltan llantos. Too paice salir al revés. Por eso te decía al prencipio que si comprendías lo que me estaba pasando.

—No, pero lo adevino. Que te vas cansando de tanta religión y tanta pamplina que no vale pa ná, pa dar cuartos a los curas y ná más.

—Eso, eso. En este mundo, por lo que se ve, los malos lo pasan mejor que los güenos. El ejemplo le tiés en nusotros. Tú, según la mi religión, no te ofendas, eres malo. Blasfemas a cá instante; no te quitas la gorra cuando pasa el Veático por tu vera o alguna prosección; dende que tomaste la primera comunión no t' has güelto a confesar. Estás arrejuntao con la mujer; no dejas a los muchachos que vayan a la doctrina y otras cosas más que bien sabes y no he cansarme en repetilas.

—Eso según la tú religión; según la mía soy más güeno que tú. No creo en Dios ni en la Virgen, pero sí en San Pedro, el patrón de mi pueblo. Ca año el día de su santo le regalo dos hachas de cera pura de ocho libras ca una, Bien que lo agradece el probecino; no me queo corto en pedile y siempre me concede toító. ¡Qué santo más cumplió! Lante mí que no hable mal de San Pedro dengún nació, que o me mata o le aporro la cabeza. Donde esté San Pedro que se quiten toos los santos.

—Me paice que exageras. ¿San Pedro va a tener más poer que Dios?

—Más que naide.

11

Cuando más acalorada era la discusión, vieron al señor cura del pueblo que a paso ligero se acercaba.

—Aquel es el señor Cura—dijo Tanislao.

—De seguro que viene al anejo. El camino que trae....

—Vaya un encuentro. Añadió Salustiano.

—Viene de perilla pa preguntale su opinión sobre lo hablao.

—Sigún por el lao que lo tome.

—No tengas cudiao. Yo me encargo de darle la murga. En que no soy de los suyos como dicen, me gusta hablar un rato. Creo que es entendio.

—Le cuentan listo. Claro que hace poco que salió del Seminario y ahora lo tié tó al deillo. Veras cómo se ríe con lo de San Pedro.

—Eso no hace.

—Sí, hombre. De eso me encargo yo.

—Lo que sí le planto es en qué consiste que Dios trata peor a los güenos, que son sus amigos, que a los malos que están reñidos con Él. La cosa tié miga; y no se pué negar. Ya ves lo que pasa con nusotros.

Llegó el sacerdote.

estos fieles en la CASA DE DIOS! Junto con este musitar irreverente que alegra al diablo, están esos otros ruidos insoportables del arrastre de sillas, de discusiones y riñas por ellas, de acaparamientos a pares para mayor comodidad o en espera de quien ha de venir tarde y pisando a diestro y siniestro.

¿No tienen miedo de volver a ver a Jesús como nos lo recuerda el Evangelio contra los profanadores del templo?

LA CASA DE DIOS es casa de oración, silencio y recogimiento, lo mismo para los que en ella van a rezar como para los que con el pretexto de las sillas o arreglo de altares toman el sitio como lugar de... todo menos de oración.

¡Cristianos: meditado bien y ponedlo en práctica!

## La doctrina cristiana

La enseñanza de la Doctrina Cristiana es una de las obras más meritorias, y las personas que se dedican a ella, son acreedoras a la bendiciones de Dios y de la sociedad.

Padres de familia: enviad vuestros hijos a las Iglesias a aprender la Doctrina Cristiana.

### CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

■ Sr. D. A. M. Villahormes. — 1935.  
Sr. D. P. G. Piedraceda. — 1935.  
Sr. D. B. O. — Ll. de V. Alegre. — 1934 y 35.

## Compra de Oro

Se advierte al público, para que no se deje sorprender vendiendo las monedas y el oro a más bajo precio de su valor, que pago a 59 pesetas las monedas de 25 pesetas, y a igual precio Libras, Dólares, Francos, Pesos y todas las monedas que representen un valor de 25 pesetas, de cualquier país que sean. En la misma proporción pago todo su valor por los objetos y dentaduras de oro por estropeados que estén.

**Joyería Osorio - PI Y MARGALL, 13 - GIJON**

## Devocionarios - Semana Santa

y toda clase de Artículos Religiosos

## Librería Palacios

Santa Rosa, n.º 4

GIJON

## Ferretería Gregorio Alonso (S. A.) - Gijón

Almacenes de Ferrería, Quincalla, Loza y Cristalería - Artículos Sanitarios - Herramientas para Ferrocarriles y Minas

Detalle: San Bernardo, 59 y 61  
Almacenes: Premio Real y Molino

Telegramas y Telefonemas:  
GALONSO

Teléfono Detall: 2912  
Teléfono Almacén: 293

## Doctor Emilio Villa

ESPECIALISTA — Electricidad médica  
- Enfermedades del Pulmón y Corazón -

Consulta: de 11 a 1 :- San Bernardo, 143 :- Teléfono 1219 :- GIJON

## Peluquería de Señoras de

M.<sup>a</sup> LUISA RODRIGUEZ

Ondulación Permanente garantizada - Aparatos Eugene, los más modernos - Cortes de pelo Marcel - Ondas al agua - Peinador - Tintes y Manicura, etc., etc.

SERVICIO ESMERADO

San Bernardo, 75-1.º = (Frente a la plaza)

## LUIS BASURTO QUIMICO

Fábrica de Acido Fluorhídrico  
Fluoruro de Sodio

Pasta para esmerilar, rápida  
Espato-Flour, en piedra y molido  
LABORATORIO de análisis minerales  
e industriales.

Príncipe, 16 - Apartado 174. - GIJON

## Luis Infiesta y Castro

(ANTES ACEBAL, RATO y COMP.<sup>a</sup>)

Barrio del Tejedor :- Teléfono 13-28  
GIJON

Cocinas sistema BILBAO y de todas clases de carbón y para leña.

Piezas de recambio para las mismas.

Artículos de hierro fundido, como bajadas de agua, luceras, columnas, bancos de jardín y cuantos encargos se hagan.

Rápida entrega de los pedidos

## "La Fama Asturiana"

Se recomienda por si solo el chocolate de esta marca

Pídase en las tiendas de ultramarinos

## OBRAS TEATRALES

(De propaganda social)

El Anarquista ..... 1 peseta.  
Mitin socialista ..... 1 »  
Jauja ..... 1 »  
El Señorito ..... 1 »  
El Requeté ..... 1 »

Certificado, 0,30 de pta. más. Los pedidos a esta Administración.

Colecciones de RELIGION Y PATRIA años 1931-32-33 y 34 a 4 ptas. cada año.

FUNERARIA DE

## HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Teléfono 17-20 = Gijón

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud — Esmero — Economía

Sr. D. A. P. — Caranes. En el n.º próximo irá su remitido.

Sra. D.<sup>a</sup> G. Z. Carabanzo.

En nuestro poder obran varios giros cuyos remitentes desconocemos. Con su carta del 26 del pasado mayo está aclarado el correspondiente a V. quedando así pagado el año 1934.

Por el alma de nuestro inolvidable amigo D. David Rodríguez (q. e. p. d.) hemos recibido de su señora viuda e hijos QUINCE PESETAS para esta propaganda. Muchas gracias.

## ¡Católicos!

No dejes un sólo día sin conseguir una nueva suscripción para nuestro periódico.

Gran parte del pueblo ignora la verdad porque no lee o lee lo que no debe. Esforcémonos en que nuestros periódicos se difundan más cada día.

No descansen en que los demás lo hagan. Pensad que si todos haceis lo mismo, serán inútiles los esfuerzos de los que, fervorosamente, trabajamos en la defensa de la RELIGIÓN y la PATRIA.

"Imp. La Versal". Innerarity, 49

## NATI

PELUQUERA

DELAZO, número 7 - BAJO

Manicura y Marcelista

Corte de pelo y tintes

Permanentes a 8 y 10 pesetas

las corrientes; especiales sin amoniaco a 15.



ULTRAMARINOS FINOS

## Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Capua, 31

GIJON. - Teléfono 2934

## DOCTOR CALISTO DE RATO Y ROGÉS

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DEL SISTEMA NERVIOSO

Cincuenta y siete años de práctica

CONSULTA: Mañana y tarde

Corrida, 63 - Tlf. 490

GIJON

El doctor de estómago le impedía trabajar hacia años...



Hoy como de todo, trabajo y he recuperado la alegría de otros tiempos...

Esto dice don Casimiro Florido, de Los Santos de Maimona (Badajoz), Carretera Chica, 4, en la carta que nos ha dirigido relatando la curación definitiva con la CURA N.º 13 DEL ABATE HAMON, de la dolencia del estómago que sufría hacía años. Muchos cientos de curados se expresan en parecidos términos.

LA CURA VEGETAL N.º 13 DEL ABATE HAMON asegura desde el primer día una digestión natural, sin dolor ni molestias y sin necesidad de régimen alimenticio. Es el remedio sano y cómodo que cura todas las dolencias del estómago normalizando las funciones del aparato digestivo. Péselas 8'30 la caja para 90 tazas o un mes. Venta Farmacias, Peligros, 9, Madrid y Ronda de la Universidad, 8, Barcelona.